

XV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXX Jornadas de Investigación. XIX Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. V Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional V Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2023.

Representación subjetiva del tiempo en distintas etapas de la juventud y adultez.

Germano, Guadalupe.

Cita:

Germano, Guadalupe (2023). *Representación subjetiva del tiempo en distintas etapas de la juventud y adultez*. XV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXX Jornadas de Investigación. XIX Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. V Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional V Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-009/676>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ebes/1wU>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

REPRESENTACIÓN SUBJETIVA DEL TIEMPO EN DISTINTAS ETAPAS DE LA JUVENTUD Y ADULTEZ

Germano, Guadalupe

Pontificia Universidad Católica Argentina. Centro de Investigaciones en Psicología y Psicopedagogía. Buenos Aires, Argentina.

RESUMEN

Este trabajo se enfoca en la temporalidad subjetiva, específicamente en la representación subjetiva del tiempo que refiere a cómo cada persona percibe y se representa los distintos marcos temporales, es decir, el pasado, presente y futuro. Se realizó un estudio empírico con enfoque mixto en el que participaron 453 adultos de áreas urbanas de Buenos Aires. Los participantes respondieron un cuestionario con tres preguntas abiertas que indagaban la representación subjetiva del tiempo. Para cada marco temporal se crearon distintas categorías siguiendo los principios de la teoría fundamentada. La mayoría de las personas refirió al pasado como “experiencia”, al presente como “hoy”, y al futuro como “metas/proyectos”. Las respuestas sobre el presente fueron las más difíciles de categorizar. Se encontraron asociaciones significativas entre las categorías y los grupos de edad, por lo que se puede afirmar que las representaciones subjetivas del tiempo difieren con el paso del tiempo. Los resultados permiten afirmar que las personas no tienen una unicidad de criterio para definir cada una de las dimensiones temporales y los significados se construyen a lo largo de la vida.

Palabras clave

Tiempo - Temporalidad subjetiva - Juventud - Adultez

ABSTRACT

SUBJECTIVE REPRESENTATION OF TIME AT DIFFERENT STAGES OF YOUTH AND ADULTHOOD

This paper focuses on subjective temporality, specifically on the subjective representation of time, which refers to how each person perceives and represents different time frames, past, present and future. An empirical study with a qualitative-quantitative approach was carried out with the participation of 453 adults from urban areas of Buenos Aires. Participants answered a questionnaire with three open-ended questions that explored the subjective representation of time. For each time frame, different categories were created following the principles of grounded theory. Most people referred to the past as “experience”, to the present as “today”, and to the future as “goals/projects”. Responses about the present were the most difficult to categorize. Significant associations were found between categories and age groups, so it can be said that subjective representations of time differ over time. The results allow us to

affirm that people do not have a single criterion for defining each of the temporal dimensions and that meanings are constructed throughout life.

Keywords

Time - Subjective temporality - Youth - Adulthood

1. Introducción

El tiempo ha sido de gran interés para la ciencia psicológica desde sus orígenes por lo que fue abordado desde diferentes vertientes. En particular, este trabajo se centra en el campo de la temporalidad subjetiva (Arstila & Lloyd, 2014) y, particularmente, en la representación subjetiva del tiempo. Con este concepto se aborda la representación que cada persona tiene de cada uno de los marcos temporales, es decir, del pasado, del presente y del futuro.

Más allá del tema del tiempo, que es lo que concierne a esta investigación, en la ciencia psicológica se ha tratado con frecuencia el tema de las representaciones subjetivas. En particular, en este trabajo se tomó en cuenta este concepto haciendo referencia al significado como representación subjetiva (Ancer Elizondo et al., 2011). El significado desde lo psicológico es un elemento esencial de la organización cognitiva y está integrado por el conocimiento y también por lo afectivo. Estos componentes constituyen un código subjetivo que pone de manifiesto la construcción del mundo que hace una persona. El significado psicológico es un elemento cognitivo, pero estimula a la producción de la conducta (Szalay & Bryson, 1973 citados en Ancer Elizondo et al., 2011). Por otro lado, las personas dan significado psicológico a objetos, personas, situaciones y experiencias en general, y de acuerdo con ese significado se relacionan consigo mismas y con los demás. Esos significados también producen conductas (Johnson, 2003).

Respecto del significado, un mismo objeto, situación o realidad no significan lo mismo para todas las personas en diferentes culturas y tiempos, y aún no significan lo mismo para distintas personas que viven en un mismo momento histórico y cultural. Los significados pueden transformarse en el transcurso de la vida, así como la subjetividad se va construyendo. El cambio en ambos se puede dar por el propio ciclo evolutivo de la vida que hace que las personas vayan modificando su modo de ser y estar en el mundo, junto con sus concepciones acerca de este.

Sin embargo, los significados son más o menos estables a lo largo de la vida. Dar un significado a un fenómeno que se refleja en un concepto es el resultado de un proceso psicológico de obtención, utilización, almacenamiento y transformación del conocimiento (Vera Noriega et al., 2005).

Cabe entonces volver el asunto del tiempo. Primero, existe una clara diferenciación entre el tiempo físico y objetivo, y el tiempo psicológico o subjetivo. En este sentido, se puede afirmar que existe un consenso en la definición de qué es el pasado, el presente y el futuro, un consenso dado, por ejemplo, por una definición de diccionario. Sin embargo, la aproximación al tiempo desde lo subjetivo es la experiencia de flujo, duración, lapso y proceso que un individuo percibe de diversas maneras. De esta forma, el proceso mental consciente experimenta el devenir en su tiempo presente y desde allí se proyecta a otras dimensiones temporales. En todos estos casos y al margen del tiempo cronológico y objetivo, el tiempo subjetivo depende de una serie de factores como el nivel de conciencia, la atención, el interés y el afecto (Díaz, 2011).

¿Por qué puede interesar conocer la representación subjetiva sobre el pasado, el presente y el futuro? Fundamentalmente debido a que no se puede dar por sentado que todas las personas se refieren a lo mismo cuando hablan de cada uno de los marcos temporales. En la historia de la filosofía diferentes autores tales como San Agustín de Hipona (354-430) y Heidegger (1889-1976) se han encargado de estudiar este concepto (Corti, 2007). Sin embargo, luego de una revisión exhaustiva de la bibliografía se puede afirmar que no se encuentran estudios que aborden de este modo la conceptualización de tiempo desde la psicología y con datos empíricos. Las representaciones subjetivas, tal como se explicó previamente, son significados que se construyen de manera individual en un determinado medio social en un momento histórico-cultural dado. Esos significados pueden variar de persona en persona, es decir, que existen diferencias individuales en los significados que se dan al tiempo. El objetivo central del trabajo consiste en conocer esos contenidos y caracterizarlos, como así también evaluar las posibles diferencias por grupos de edad.

2. Metodología

Se realizó un estudio empírico no experimental ex post facto retrospectivo con grupo único con enfoque mixto (Montero & León, 2007). La muestra estuvo compuesta por 453 personas adultas de entre 18 y 60 años ($ME=32.47$; $DE=12.04$). 69% ($n=313$) eran mujeres y 31% hombres ($n=140$). Todos residentes de zonas urbanas de Buenos Aires.

La participación fue voluntaria y anónima. Los datos fueron recolectados por medio de la plataforma Formularios de Google®. Al hacer clic en el enlace el participante ingresaba al consentimiento informado. Luego de aceptarlo comenzaban los cuestionarios. Para la recolección de datos se utilizaron:

Cuestionario de datos sociodemográficos: construido ad hoc

para indagar la edad, el sexo, el lugar de residencia actual.

Representación subjetiva del Tiempo: se realizaron tres preguntas con pedido de respuestas libres para evaluar qué representación de las diferentes dimensiones del tiempo, es decir, pasado, presente y futuro, tienen las personas.

En relación con el análisis de datos, para operacionalizar las variables sobre representación subjetiva del tiempo se crearon categorías de análisis siguiendo las pautas recomendadas para análisis cualitativo en ciencias sociales a partir de la teoría fundamentada (Strauss & Corbin, 2016). En este método las categorías emergen a partir del contenido de las respuestas. El procedimiento seguido es inductivo-deductivo, va desde la identificación de los significados más concretos que encierran menor volumen de información, es decir, desde cada una de las respuestas de cada persona a cada una de las preguntas o consignas con pedido de respuesta libre, hasta la producción de conceptos y categorías que aglutinan contenido e información relativa a los principales componentes de la representación subjetiva del pasado, presente y futuro. Para la reducción de los datos se realizó el trabajo en las siguientes fases: identificación de los conceptos latentes, codificación abierta, reducción y reagrupación de códigos, organización de la información.

Se crearon grupos de edad para lo cual se decidió seguir el criterio especificado por la Organización Mundial de la Salud bajo el criterio de las Naciones Unidas en 2015 y seguido por la mayoría de los estudios en ciencias sociales (Dyussenbayev, 2017): 1) Jóvenes: 18 a 24 años; 2) Adultos jóvenes: 25 a 44 años y 3) Adultos de mediana edad: 45 a 60 años. Finalmente, para evaluar la asociación entre la representación subjetiva del tiempo y la edad se utilizó el estadístico chi cuadrado de Pearson.

3. Resultados

Para analizar el contenido de las respuestas libres se crearon entre ocho y diez categorías para cada variable que luego fueron reducidas. Es de notar que la categorización ha sido un proceso complejo y largo debido a la profundidad y diversidad de las respuestas. En la Tabla 1 se aprecian las categorías de la variable *Representación subjetiva del pasado* con sus respuestas prototípicas y la distribución de las frecuencias.

Tabla 1
Representación subjetiva del Pasado y frecuencia de respuestas

Categorías, explicación y ejemplos	%	n
Experiencia: las respuestas que hacen referencia a las experiencias vividas, como así también la referencia al pasado como una fuente de aprendizaje o enseñanza. “Son experiencias que tuvieron lugar anteriormente y a las cuales podemos acceder a través del ejercicio de nuestra memoria”, “Las experiencias que conforman mi historia personal y mi forma de ser”, “Experiencia de vida”.	26	119
Historia: las personas refieren al pasado como su historia, momentos históricos o recuerdos. “Algo que forma parte de la historia de algo (persona/pais/cultura)”, “Parte de la historia a la que no vuelvo a pensar demasiado”, Tu propia historia y recuerdos personales”, “El conjunto de recuerdos, historias y vivencias que han acontecido en un tiempo anterior”, “Recuerdos”.	18.5	84
Lo que pasó: se reúnen todas las respuestas que conceptualizan el pasado como algo que ya sucedió, como momentos o situaciones previos al presente. El nombre de la etiqueta fue seleccionado debido a que numerosas respuestas referían de manera literal “lo que pasó”. “Lo que me pasó en la vida”, “Lo que viví”, “Hechos anteriores, previos a hoy”, “Lo que fue”, “Lo que ya sucedió”.	16	72
Inmodificable: conceptualizaciones que indican algo del orden de la falta de control sobre lo sucedido. Revelan que el pasado no se puede modificar. “Algo que no se puede cambiar”, “Cosas que ya pasaron y no puedo cambiar”, “El pasado es todo aquello que ya pasó y no tengo ningún control para cambiarlo”, “Hechos que me construyen como persona, pero no deja de ser pasado y, por ende, imposible de modificar”.	12.5	56
Influencia: incluye las referencias al pasado como hechos, características o momentos que influyen o son causa de la actualidad. “La razón de muchas características mías actuales”, “Algo que pasó, pero sigue influyendo”, “Lo que nos llevó a ser quien somos hoy en día”, “Hechos que en parte influyen en cómo somos.”	17.5	78
Adjetivación: Conceptualizaciones que contienen adjetivos, tanto positivos como negativos, para explicar qué es el pasado. “Un lindo lugar”, “Momentos buenos y malos vividos”, “Trauma, dolor y experiencias lindas de la infancia”, “Buenos recuerdos”, “Una pesadilla vivida que quisiera borrar de mi mente”.	9.5	43

En segundo lugar, en relación con la *Representación subjetiva del presente*, se crearon siete categorías (ver Tabla 2). Seis refieren a etiquetas concretas y que pudieron funcionar como categorías para reunir respuestas que tenían un contenido similar. Sin embargo, una última etiqueta se dejó para reunir aquellas respuestas que fueron únicas en su contenido y no pudieron ser categorizadas junto con otras respuestas. En este sentido, es de notar que el proceso de categorización del tiempo presente fue el más complejo.

Tabla 2
Representación subjetiva del Presente y frecuencia de respuestas

Categorías, explicación y ejemplos	%	n
Hoy: conceptualizaciones que contienen el término <i>hoy</i> y/o que refieren al suceder de los días. “El hoy”, “El día de hoy”, “La rutina”, “Lo que vivo día a día”, “Estar consciente de hoy”, “El día a día, los tiempos cercanos a los que estoy viviendo (por ejemplo, 3 meses atrás del día que escribo esto yo lo considero como presente)”.	22.5	101
Ahora: todas las respuestas que definieron el presente como aquello que sucede ahora, en la actualidad. “El momento actual”, “El aquí y ahora”, “Lo que me pasa ahora”, “Lo que somos y lo que pasa en este momento”, “El ahora”, “Lo único que tenemos”, “El momento que vivo en este instante”.	20	91
Influencia: definiciones que refieren también al tiempo pasado y/o al tiempo futuro. Es decir, aquellas respuestas que indican que el presente es consecuencia del pasado y/o influye en el futuro. “El momento en que estamos viviendo y en el que, dependiendo de nuestras decisiones, traerán consecuencias buenas o malas a futuro.”, “Construcción del futuro”, “Una conjunción entre pasado y futuro”, “La consecuencia de las elecciones tomadas en el pasado”, “Lo que moldeará mi futuro”.	13.5	61
Hedonismo: conceptualizaciones que contienen algo del orden del disfrute, el aprovechamiento del tiempo presente. “Lo único que existe, período para aprovecharlo al máximo y expandirse”, “El momento que tengo para disfrutar y aprovechar”, “El momento para vivir la vida lo más intensamente posible junto a mi familia”, “Lo que hay que disfrutar”.	8	37
Oportunidad: indican que el presente es un momento que otorga nuevas posibilidades, como una oportunidad o regalo. “Una oportunidad para mejorar”, “Un regalo. La oportunidad de vivir y ser feliz”, “Una oportunidad”, “Un regalo, la posibilidad para cambiar eso que no nos gusta”.	14.5	65
Control: todas las respuestas que refieren a un ejercicio de control o posibilidad de cambio que depende de uno mismo sobre la situación actual. “Lo que uno puede cambiar”, “El presente es lo que nos permite ser, lo que está en nuestras manos para construirnos.”, “Es el momento en el que tenés control de lo haces, donde podés sentir y pensar, y el tiempo en el que tenés control de tus decisiones”, “Algo que puedo controlar”	10.5	48
Otros: se reunieron todas aquellas respuestas que no podían ser consignadas en las categorías anteriores, pero que, al mismo tiempo, no saturaban en una nueva categoría por ser únicas. “El mejor lugar”, “Es la sucesión de interpretaciones que hace mi cuerpo al sensor la realidad”, “Algo muy difícil de valorar”, “Actitud, esfuerzo y superación”, “Algo en lo que me cuesta concentrarme”.	11	49

Por último, en cuanto a la *Representación subjetiva del futuro* las respuestas se categorizaron bajo cinco categorías, la más usada fue *Metas/proyectos* (ver Tabla 3).

Tabla 3
Representación subjetiva del Futuro y frecuencia de respuestas

Categorías, explicación y ejemplos	%	n
Incertidumbre: respuestas que indicaron que el futuro es aquello que es incierto y/o sobre lo cual no se tiene control. “Desconocido e incertidumbre”, “El futuro para mí es bastante incierto, son las cosas que van a pasar el día de mañana y por más que quiera tener un plan o esquema, todo puede cambiar día a día”, “Lo más incierto de todo, lo no sabido”, “Imprevisible”.	25	112
Metas/proyectos: conceptualizaciones que lo definen como algo del orden de la proyección. Por ejemplo, “Las metas a cumplir”, “Algo a lo que aspirar, planear y trabajar para lograr”, “Los planes”, “Proyecto a largo plazo”, “A lo que aspiro, lo que en algún momento quiero y puedo llegar a hacer o ser”.	30	137
Influencia: definiciones que refieren, además, al tiempo pasado y/o al tiempo presente. Indican que el futuro es consecuencia del pasado y/o del presente. “Consecuencia de las decisiones del pasado”, “Las consecuencias de mis acciones”, “Una posibilidad que se arma con lo que estoy haciendo en el presente”, “La consecuencia de tu presente”.	6	28
Porvenir: respuestas que indican que el futuro es lo que llegará. “El conjunto de experiencias que están por venir”, “Lo que está por venir”, “Lo que vendrá”, “Algo que va a pasar”, “Lo que se viene”.	23	103
Esperanza: conceptualizaciones que refieren algo del orden de las nuevas oportunidades, una visión esperanzadora y positiva del futuro. “Un nuevo comienzo, no importa dónde te encuentras.”, “Esperanza”, “Un regalo que apreciar”, “El futuro es una hoja en blanco para la que trabajo constantemente. Quiero llenarla de cosas lindas”, “La esperanza de algo mejor”.	16	72

En vistas a estudiar la relación entre la representación subjetiva del pasado, presente y futuro con los grupos de edad, se realizaron tres pruebas con el estadístico chi cuadrado de Pearson y en los tres casos se encontró una relación significativa: pasado ($X^2_{(10)} = 27.267$; $p = .002$), presente ($X^2_{(12)} = 31.223$; $p = .002$) y futuro ($X^2_{(8)} = 21.048$; $p = .007$). Es decir, que se puede afirmar que existe una relación entre el modo en que las personas conceptualizan cada una de las dimensiones del tiempo y la edad. Se encontró que para conceptualizar el pasado las categorías *Influencia* e *Inmodificable* fueron muy utilizadas por los jóvenes, mientras que los adultos jóvenes acudieron mayoritariamente a la *Experiencia*. Por otro lado, en la conceptualización del presente la categoría más utilizada por los jóvenes fue *Ahora*, que no fue la más utilizada en los otros dos grupos. La categoría *Hoy* fue la utilizada con más frecuencia en ambos grupos de adultos. Se destaca también que la categoría *Hedonismo* fue la menos utilizada por los adultos de mediana edad. Por último, respecto del futuro, la categoría *Metas* fue la más utilizada por los jóvenes y por los adultos de mediana edad. *Incertidumbre* fue la más usada por los adultos jóvenes y los jóvenes también usaron con bastante frecuencia esta categoría.

4. Discusión

Tal como se mencionó en la introducción, los hallazgos del trabajo suponen una novedad ya que no se encontraron estudios previos al respecto. Así, se logró una primera aproximación al tema, lo que permite conocer las diferentes visiones que tienen las personas sobre los marcos temporales. En este sentido, lo primero que se puede afirmar es que, tal como se esperaba, no todas las personas entienden el pasado, el presente y el futuro de la misma forma. Si bien se lograron crear categorías, el proceso fue complejo, especialmente para la dimensión presente, y arrojó como resultado una diversidad de categorías que dan cuenta de la multiplicidad de conceptualizaciones existentes. En cuanto al pasado se observó que las categorías encontradas se distribuyeron de manera bastante uniforme. Las seis categorías emergentes reunieron respuestas similares entre sí y la construcción de los ejes no presentó grandes dificultades. Muchas personas lo definieron como “lo que pasó” lo cual coincide en cierta forma con la definición que da el diccionario sobre el término que indica que es “el tiempo que sitúa la acción en un punto anterior” (Real Academia Española, 2022).

Asimismo, resultan de particular interés tres de las otras categorías halladas: la conceptualización del pasado como aquello que no puede ser modificado, la que alude a adjetivos y la que lo explica como lo que ejerce influencia. En relación con la primera, puede ser una explicación que se desprende de la lógica dado que efectivamente los sucesos pasados finalizaron. Sin embargo, una de las escuelas más clásicas de la psicología y con mucha relevancia en Argentina, el psicoanálisis, ha dedicado mucha atención a entender los recuerdos de las personas, especialmente su visión subjetiva sobre su pasado y la posible modificación, no del hecho en sí porque ya sucedió, sino de esa subjetividad respecto de los sucesos. Es decir, se le da un lugar preponderante a los hechos pasados y, especialmente, a cómo las personas se relacionan con éstos (Greenson, 2004). Por otro lado, la teoría cognitiva también da importancia a la inclusión de los sucesos pasados para lograr la modificación de los esquemas cognitivos actuales (Riso, 2009). Entonces, podría pensarse que algunas personas entienden el pasado como lo que no se puede modificar, pero muchas otras indican que el pasado tiene injerencia en el presente o el futuro, con lo cual el psicoanálisis y el cognitivismo, entre otras corrientes, estarían de acuerdo. Además, otra gran cantidad de participantes utilizaron adjetivos para referirse al pasado, tanto positivos como negativos, lo cual se relaciona con la teoría de la perspectiva temporal que indica que la orientación al pasado puede estar teñida de una visión buena o, por el contrario, aversiva (Zimbardo & Boyd, 1999). Segundo, en relación con el presente, la creación de categorías fue particularmente compleja debido a la enorme diversidad de respuestas. Se crearon siete categorías, mientras que para el pasado se crearon seis y para el futuro cinco. Por otro lado, en el caso del presente uno de los ejes fue *otros* en donde se incluyeron todas las respuestas que tenían un contenido muy diverso

a las otras etiquetas y, a su vez, no podían ser reunidas bajo una nueva por su heterogeneidad. Entonces, emerge la pregunta ¿por qué es tan difícil definir el presente? Un posible argumento está dado por lo elusivo que es. Su propia existencia es fugaz. En las primeras líneas de su poema *Las tres palabras más extrañas* Wislawa Szymborska dice: “Cuando pronuncio la palabra Futuro, la primera sílaba ya pertenece al pasado.” Asimismo, William James (1890) refiere al concepto de presente especioso como “la duración más corta a la cual somos inmediatamente sensibles”. Y, ¿cuán largo es este presente especioso? En el mismo texto, el autor afirma: “constantemente estamos conscientes de cierta duración -el presente especioso- cuya longitud varía de unos cuantos segundos a quizá no más de un minuto, y esta duración (con su contenido percibido como teniendo una parte anterior y otra posterior) es la intuición original del tiempo”. Por otro lado, un historiador reflexiona: “Entre la pléyade de nuevos campos se destaca un marcado interés en la dirección del estudio del presente. Esta mayor proclividad por el estudio histórico de la actualidad no ha sido gratuita. Es una consecuencia del hecho que las sociedades actuales se encuentran frente a una experimentación moderna y contemporánea de la historicidad en torno al presente” (Vengoa, 2018 p. 23). En este sentido, se afirma que la sociedad del siglo XXI privilegia el presente por sobre el pasado o el futuro. En este sentido, si bien la pregunta sobre el marco temporal presente fue la que generó respuestas más diversas, sí se lograron crear categorías que las condensan y, al poner el foco en las frecuencias de las respuestas, se aprecia que la mayoría de los participantes dieron frases que se engloban en hoy o ahora. Estos ejes pueden interpretarse desde la definición misma de dada por la Real Academia Española (2022): “Ahora, cuando se está diciendo o tratando” y “En la época actual”. En este sentido, la representación subjetiva del presente de la mayoría de los participantes estuvo anclada en una explicación más del orden de lo objetivo, es decir, el significado psicológico se ancla fuertemente en la explicación objetiva (Szalay & Bryson, 1973 citados en Ancer Elizondo et al., 2011), o bien el tiempo subjetivo se sostiene en el objetivo (Fraisie, 1984).

Tercero y último, al poner el foco en el futuro se crearon cinco categorías bien distinguidas. La mayoría de las personas indicaron que el futuro se trata de metas y proyectos. Esta explicación se puede relacionar con la definición perspectiva temporal futura (Nurmi, 1989; Nuttin, 1985; Zimbardo & Boyd, 1999). Por otro lado, se encontraron dos categorías contrapuestas: posibilidad/esperanza e incertidumbre. Esta dicotomía puede entenderse desde los factores contextuales, externos, tales como la situación socioeconómica y política del país (Observatorio de la Deuda Social Argentina, 2022). Así, algunas personas perciben el futuro como esperanzador tal vez por estar viviendo un presente negativo desde lo económico o bien no estar conforme con decisiones políticas; mientras que, por el contrario, otras consideran que el futuro es incierto e inseguro, tal vez por con-

siderar que la situación está mal y empeorará, o bien porque están bien, pero piensan que la realidad desmejorará. Esta lectura se contextualiza en el escenario actual a nivel local marcado por las inminentes elecciones presidenciales que generan distinto tipo de expectativas en la población (Duré, 2022). Al indagar en profundidad el contenido de la segunda categoría mencionada, incertidumbre, se observan respuestas relacionadas a la falta de control y al poco conocimiento sobre lo que podría llegar a suceder. Por el contrario, numerosas respuestas indicaron que el futuro conlleva nuevas oportunidades y lo caracterizaron con adjetivaciones positivas. Dichas conceptualizaciones van más en línea con la idea de los proyectos ya que éstos pueden dar lugar a nuevos escenarios deseados. En este contraste se puede observar con nitidez la importancia de indagar las representaciones subjetivas de manera individual y de no dar por supuesto que todas las personas entienden lo mismo por cada uno de los marcos temporales (Díaz, 2011).

Resulta de particular interés que en las tres dimensiones emergió la categoría influencia. Se observó que en las del pasado se obtuvieron respuestas como “lo que influye en el presente”, en las del presente “lo que influye en el futuro” y en las del futuro “lo que se construye por influencias del pasado y del presente”. Es decir, hay una interrelación entre los tres marcos temporales que pone de manifiesto que es importante estudiar las diferentes dimensiones del tiempo en conjunto y no poner el foco en una única dimensión (Zimbardo & Boyd, 1999).

Fraisie (1984) sostiene que el tiempo subjetivo difiere efectivamente del objetivo, pero que ambos están relacionados. De este modo, una persona que vivió muchos años tiene la sensación de que le queda menos tiempo vivir, mientras que un joven percibe que tiene mucho tiempo por delante. Esta lógica impacta en la percepción subjetiva del tiempo. En relación con las categorías sobre el pasado, los adultos jóvenes utilizaron mayoritariamente frases incluidas en la etiqueta *Experiencia* lo cual puede vincularse a que en ese momento del ciclo vital las personas empiezan a percibir un pasado largo porque ya vivieron varios años y acuden a sus experiencias para explicar hechos anteriores (Kooij et al., 2018). Los jóvenes, por su parte, en la conceptualización del presente usaron mucho categoría *Ahora* mientras que los adultos usaron más *Hoy*. Sumado a esto, los adultos jóvenes fueron quienes usaron en menor medida la categoría *Hedonismo*. Estos hallazgos pueden relacionarse a los planteos previos sobre la cultura del “aquí y ahora” o del disfrute del momento presente que es especialmente popular entre los jóvenes quienes consumen con mayor frecuencia redes sociales y plataformas en las que se promueven este tipo de mensajes e influyen en el pensamiento, en los criterios de toma de decisión y propician ciertas conductas. Esto puede verse con claridad en un estudio en el que se evalúan los comportamientos económicos de los jóvenes de clase socioeducativa y económica media-alta y se observa que priorizan ser nativos del presente e invertir en vida, es decir, priorizan gastar su dinero en disfrutar algo en el

momento actual, como salir a comer a un restaurant o comprar ropa y viajar en vez de ahorrar para acceder a algo mayor, por ejemplo, la compra de una vivienda. La autora menciona que los padres y abuelos de esos jóvenes desprecian este tipo de conductas ancladas en el momento presente sin tanta previsión del futuro (Felice, 2017). Por último, en cuanto a la conceptualización del futuro, la categoría *Metas* fue la más utilizada por los jóvenes. Esto es de esperar ya que en ese período del ciclo vital se tiene la percepción de que queda mucho tiempo por delante y es el momento propicio para las proyecciones, planes e ideas (Kooij et al., 2018). Se destaca también que *Incertidumbre* fue usada frecuentemente por jóvenes y adultos jóvenes, pero no por los adultos de mediana edad. Esto podría deberse a la realidad socioeconómica en la cual están inmersos, especialmente considerando que los últimos diez años fueron marcados por diversas crisis (ODSA, 2022). Así, si bien los adultos de mediana edad vivenciaron diversas crisis, no obstante, tuvieron también momentos de estabilidad y/o crecimiento, mientras que un joven de 20 años o un joven adulto de 30 años, vivió una gran parte de su vida consciente -socioeconómicamente hablando- en estado de incertidumbre y, probablemente, espera lo mismo para el futuro. Estas conceptualizaciones no se dan aisladas en el vacío, sino que, al ser agentes sociales, las percepciones y consecuentemente las decisiones se enmarcan y constituyen en el entramado social del que se forma parte (Felice, 2017). En síntesis, se puede afirmar que los jóvenes y adultos conceptualizan de forma diferente el tiempo. Las representaciones subjetivas conforman la personalidad siendo significados que las personas dan a la realidad. Esos significados no son estáticos en el desarrollo y van regulando el comportamiento a lo largo de la vida (Maceo Vargas, 2015).

En suma, los resultados permiten afirmar que las personas no tienen una unicidad de criterio para definir cada una de las dimensiones temporales. A su vez, las representaciones subjetivas del tiempo se asocian a la edad. Los significados se construyen a lo largo de la vida y están en la base del comportamiento, creando un código de reacción que refleja la imagen que cada uno tiene de la realidad (Ancer Elizondo et al., 2011; Valdéz, 2005). De este modo, puede suponerse que una persona que considera, por ejemplo, que el futuro es esperanza posiblemente se comporte diferente a quien considera que el futuro es incertidumbre. El trabajo arroja luz sobre un tema poco conocido hasta el momento como lo son las representaciones subjetivas sobre el pasado, el presente y el futuro, y si bien los resultados son profundos pero escuetos, habilitan a pensar posibles lecturas para la comprensión de la diversidad de respuestas obtenidas y ponen de manifiesto, una vez más, la dificultad que conlleva el estudio de la temporalidad subjetiva.

BIBLIOGRAFÍA

- Ancer Elizondo, L., Muñiz García, M. G., & Sánchez Miranda, M. P. (2011). Una Aproximación a la Representación Subjetiva que tienen Maestros y Directivos sobre el Psicólogo Escolar: One approach to the Subjective Representation that Teachers And Directives have about the School Psychologist. *Revista Daena (International Journal of Good Conscience)*, 6(1), 134-147. <http://www.spentamexico.org/v6-n1/134a147.pdf>
- Arstila, V., & Lloyd, D. (2014). *Subjective time: The philosophy, psychology and neuroscience of temporality*. MIT Press, Cambridge.
- Corti, C. A. (2007). Heidegger, intérprete de San Agustín: El tiempo. Nuevas fuentes para la recepción heideggeriana de las Confesiones de San Agustín. *Revista de Filosofía*, 32(1), 143-163. <https://core.ac.uk/reader/38842210>
- Díaz, J. L. (2011). *Cronofenomenología: El tiempo subjetivo y el reloj elástico*. 34(4), 11.
- Duré, M. (2022, diciembre 28). *Elecciones 2023 con sorpresa si hay ballottage: Una encuesta dispara la incertidumbre por el segundo puesto*. <https://www.cronista.com/economia-politica/sorpresa-en-un-ballottage-del-2023-la-encuesta-que-revela-la-incertidumbre-en-el-segundo-puesto/>
- Dyussenbayev, A. (2017). Age Periods Of Human Life. *Advances in Social Sciences Research Journal*, 4(6), Article 6. <https://doi.org/10.14738/assrj.46.2924>
- Felice, M. (2017). "Invertir en vida": Decisiones económicas y diferencias generacionales en torno a la vivienda en jóvenes de la ciudad de Buenos Aires, Argentina*. *Antipoda. Revista de Antropología y Arqueología*, 28. <https://doi.org/10.7440/antipoda28.2017.09>
- Fraisse, P. (1984). Perception and Estimation of Time. *Annual Review of Psychology*, 35(1), 1-37. <https://doi.org/10.1146/annurev.ps.35.020184.000245>
- Greenson, R. R. (2004). *Técnica y práctica del psicoanálisis* (4° ed.). Siglo XXI editores.
- James, W. (1890). *The Principles of Psychology* (Vol. 1). Macmillan.
- Johnson, F. L. (2003). Cultural Dimensions of Discourse. En *Intercultural Communication: A reader* (10th. Ed., pp. 184-197). Thomson Wadsworth.
- Kooij, D. T. A. M., Kanfer, R., Betts, M., & Rudolph, C. W. (2018). Future time perspective: A systematic review and meta-analysis. *Journal of Applied Psychology*, 103, 867-893. <https://doi.org/10.1037/apl0000306>
- Maceo Vargas, D. (2015). La configuración subjetiva del ejercicio de la dirección. Propuesta de indicadores teóricos para su estudio. *Perspectivas en Psicología: Revista de Psicología y Ciencias Afines*, 12(1), 75-85. <https://www.redalyc.org/pdf/4835/483557806011.pdf>
- Montero, I., & León, O. G. (2007). *A guide for naming research studies in Psychology*. 7(3), 847-862. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=33770318>
- Nurmi, J.-E. (1989). Planning, motivation, and evaluation in orientation to the future: A latent structure analysis. *Scandinavian Journal of Psychology*, 30(1), 64-71. <https://doi.org/10.1111/j.1467-9450.1989.tb01069.x>

- Nuttin, J. (1985). *Future Time Perspective and Motivation: Theory and Research Method*. Lawrence Erlbaum Associates Inc.
- Observatorio de la Deuda Social Argentina. (2022). *Deudas Sociales en la Argentina Urbana 2010-2022*. Universidad Católica Argentina. https://wadmin.uca.edu.ar/public/ckeditor/Observatorio%20Deuda%20Social/Documentos/2022/2022-OBSERVATORIO-RESUMEN-Deudas-Sociales-en-la-Argentina-Urbana-2010-2022_Anejo-PRENSA.pdf
- Real Academia Española. (2022). *Diccionario de Lengua Española*. <https://www.rae.es/>
- Riso, W. (2009). *Terapia cognitiva. Fundamentos teóricos y conceptualización del caso clínico*. Paidós.
- Strauss, A., & Corbin, J. (2016). *Bases de la investigación cualitativa: Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Universidad de Antioquia.
- Vengoa, H. F. (2018). Historia del tiempo presente y presente histórico. *Historiografías: revista de historia y teoría*, 15, 22-35. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6852244>
- Vera Noriega, J. A., Pimentel, C. E., & Albuquerque, F. J. B. de. (2005). Redes semánticas: Aspectos teóricos, técnicos, metodológicos y analíticos. *Ra Ximhai: revista científica de sociedad, cultura y desarrollo sostenible*, 1(3), 439-451. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1311602>
- Zimbardo, P., & Boyd, J. (1999). Putting Time in Perspective: A Valid, Reliable Individual-Differences Metric. *Journal of Personality and Social Psychology*, 77(6), 1271-1288. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.77.6.1271>